LA GUERRA

EL GENERAL SIR HENRY WILSON

NUMERO 138

40 CENTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

Que en un país constitucional y parlamentario cambien a menudo los ministros — hasta cuando el país está en guerra—no tiene nada de particular. El bello ideal de un Parlamento debe ser que todos sus miembros hayan llegado a ministros—sobre todo si los ministros cobran cesantía—. De este modo se consigue dos cosas: que el Parlamento sea «de altura» y que cuantos lo componen tengan rentas propias.

Pero en un país donde los ministros no son responsables ante el Parlamento, un cambio de política—que esto es lo que muchas veces significa un cambio de ministerio—en tiempo de guerra tiene más importancia.

Por separado damos el texto del discurso pronunciado en el Reichstag por el ministro de Estado von Kulhmann. Dice en él que es punto menos que imposible que Alemania pueda vencer por la fuerza de las armas y que sería conveniente preparar las negociaciones de paz. El discurso le ha costado un tanto caro al ministro, puesto que tuvo que abandonar la cartera. Al ministro relativamente liberal y capaz de pensar que la guerra podía terminar de otra manera que por el aniquilamiento de uno de los adversarios, ha sucedido un pangermanista que opina que la paz ha de ser impuesta al enemigo.

¿Qué significado tiene ese cambio de ministro? El tiempo es el encargado de contestar. En la actualidad nada puede decirse, puesto que nada cierto se sabe. ¿Se trata de una maniobra pacifista como creen algunos? ¿De un tanteo de la opinión pública? ¿De una tentativa para inducir a los aliados a proponer bases de paz que sean aceptables por ambas partes?

* * *

Desde hace un par de meses hablan mucho los periódicos aliados de la insoportable escasez de comestibles de

Kerensky conferenciando con Mr. Arthur Henderson a su paso por Londres (Fot. *Central News*)

La princesa María, hija de los reyes de Inglaterra, visitando a los heridos instalados en un hospital de Londres (*Fot. Central News*)

primeras materias que reina en Alemania y en Austria-Hungría. Pero todos los años, antes de la cosecha, se dijo poco más o menos lo que éste, sin que al cabo la tal escasez diera el resultado de acelerar la páz. Los dos Estados germánicos soportaron las privaciones y no pidieron la paz.

Poco más o menos ocurrió en Alemania hablando de las catástrofes sin remedio que iba a producir la guerra submarina. Profetizaban marinos y militares, críticos y entusiastas que los sumergibles, impidiendo llegar comestibles y primeras materias a Inglaterra y Francia obligarían a estas naciones a capitular. ¿Qué barcos osarían atravesar la «zona peligrosa» en que Alemania envolvía las costas enemigas? ¿Cómo escaparían los vapores mercantes a los ataques de los submarinos? ¿Llegarían las tropas norteamericanas a Francia? Pasaron meses; fueron hundidos miles de buques mercantes, disminuyeron las importaciones inglesas y francesas, fué preciso imponer restricciones de consumo de determinadas materias, hubo días sin carne, meses sin fruta, se comió pan de guerra y no con la abundancia que deseaban algunos, padecieron los que no disponían de grandes fortunas, encareció el coste de la vida; pero no fué preciso capitular. Y a pesar de la guerra submarina los norteamericanos han llevado a Francia un ejército numeroso, quizá no tanto como dicen los aliados; pero capaz de pesar en la balanza de las futuras operaciones militares.

Ni la penuria de los centrales ni la guerra submarina consiguieron acortar la guerra. ¿Hay que pensar que ahora logre la carestía imponer la paz? No lo creemos.

* * *

Ha transcurrido un mes desde que los alemanes emprendieron la ofensiva entre Montdidier y Noyon. Fué el ataque que les produjo menos ganancias territoriales y el que, rechazado con más dureza por un enemigo preparado convenientemente, les costó con proporción más pérdidas humanas.

Desde el 14 de Junio no han vuelto a atacar los alemanes a sus adversarios, y afirman los críticos que, dejando tan largos espacios entre dos acometidas, los alemanes permiten que el enemigo allegue recursos y ofrezca una defensa eficaz. Y dicen los tales críticos: «¿Por qué Alemania deja tanto respiro a sus contrincantes? ¿Por qué no ataca sin dar punto de reposo, con encarnizamiento, asestando golpe tras golpe con tanta rapidez que desorganice la resistencia y acabe por hacerla imposible?»

No estamos en el secreto de los Estados Mayores; pero el buen sentido indica que son tan difíciles las ofensivas modernas que necesitan larga preparación y que no hay ejército que pueda avanzar como avanzaban los ejércitos antiguos. Podrían, en rigor, adelantar los soldados; pero es imposible que las municiones de boca y guerra y la artillería y toda la impedimenta sigan a los soldados.

Es de pensar, por lo tanto, que los alemanes espacian las ofensivas porque se ven imposibilitados de realizarlas de otro modo.

* * *

En Albania meridional el ejército aliado obliga a retroceder a los austro-búlgaros. Durante varios días han atacado italianos y franceses, venciendo a sus contrarios, haciéndoles mil ochocientos prisioneros, causándoles bastantes bajas y ocupando Berat, ciudad de relativa importancia.

Pero aun cuando los aliados llegaran a Scútari, lo cual no es de creer, careciendo, como carecen, de fuerzas bastantes para una operación de grandes vuelos, no constituirían una amenaza seria para el ejército austriaco. Puede servir esa ofensiva albanesa para evitar que los alemanes saquen tropas del Oriente; pero no es de pensar

que la actual ofensiva produzca resultados que influyan en el curso de las futuras operaciones del frente occidental.

LA NUEVA OFENSIVA

Quedan disipadas las dudas y los temores que a algunos críticos inspiraban la inactividad de los alemanes, tomándola por signo revelador de alguna empresa arriscada que sorprendería y deconcertaría a los aliados.

Se llegó a decir que se pensaba en una invasión de Inglaterra para herir en lo vivo; para dejar fuera de combate a la nación que constituye el núcleo de resistencia de los aliados. Otros, menos fantásticos, imaginaban que se trataba de asestar un golpe decisivo sobre Italia, a fin de eliminar por completo a ese factor de resistencia y ataque, para poder llevar contra los ejércitos que pelean en Francia la totalidad de las fuerzas austro-húngaras.

No está el horno para bollos. Apenas si se puede cocer pan en él. Distraer fuerzas del frente francés sería exponerse a una catástrofe. Continuar luchando en él con energía es lo que el caso requiere y esto es lo que se hace. Los jefes alemanes entienden que si vencen en Francia habrán vencido en toda la línea, y procurarán triunfar a toda costa. Allí donde está el enemigo, allí han de permanecer ellos; donde se les espera es donde deben acudir. Y así lo hacen. Si no han atacado más pronto es porque no han podido. Pero tan pronto como les ha sido posible vuelven a la carga.

Acometen en una extensión de unos ochenta y cinco kilómetros, desde Chateau-Thierry a Massiges, a oriente y occidente de Reims.

Mirando un mapa se advierte que el actual ataque va dirigido contra la capital de Champaña. Como el macizo en que se apoya su defensa es un bocado difícil de roer, los alemanes embisten por las alas a fin de que, si éstas ceden, caiga la ciudad sin resistencia, ya que sería temeridad continuar defendiéndola una vez caído Chalons en poder de los alemanes.

¿Producirá grandes resultados la ofensiva de que hablamos? Por ahora los mismos alemanes se muestran modestos. Dicen que han avanzado en algunos puntos hasta cuatro kilómetros. Los franceses aseguran que han resistido victoriosamente al este de Reims y que al oeste tuvieron que retroceder algo, muy poco. Los norteamericanos cumplieron con su deber en Chateau-Thierry, arrojando otra vez a la orilla derecha a los alemanes que consiguieron pasar el Marne. En este contraataque cobraron mil quinientos prisioneros.

Es posible que continúe el avance de los alemanes; pero será lento y muy contrastado, por lo que puede decirse que se detendrá esta ofensiva antes que las primeras de esta primavera, ya que la resistencia quebranta el brío de las tropas que atacan. Esta vez no ha habido sorpresa, y la defensa ha respondido a los golpes del atacante.

Imaginan algunos críticos que este ataque es una finta y que en breve, tan pronto como hayan acudido las reservas al lugar de la lucha, se iniciará un nuevo ataque en otro punto del frente francés. Si de lo pasado hay que deducir lo futuro, se puede desechar la hipótesis de un doble ataque.

LA TRADICIÓN

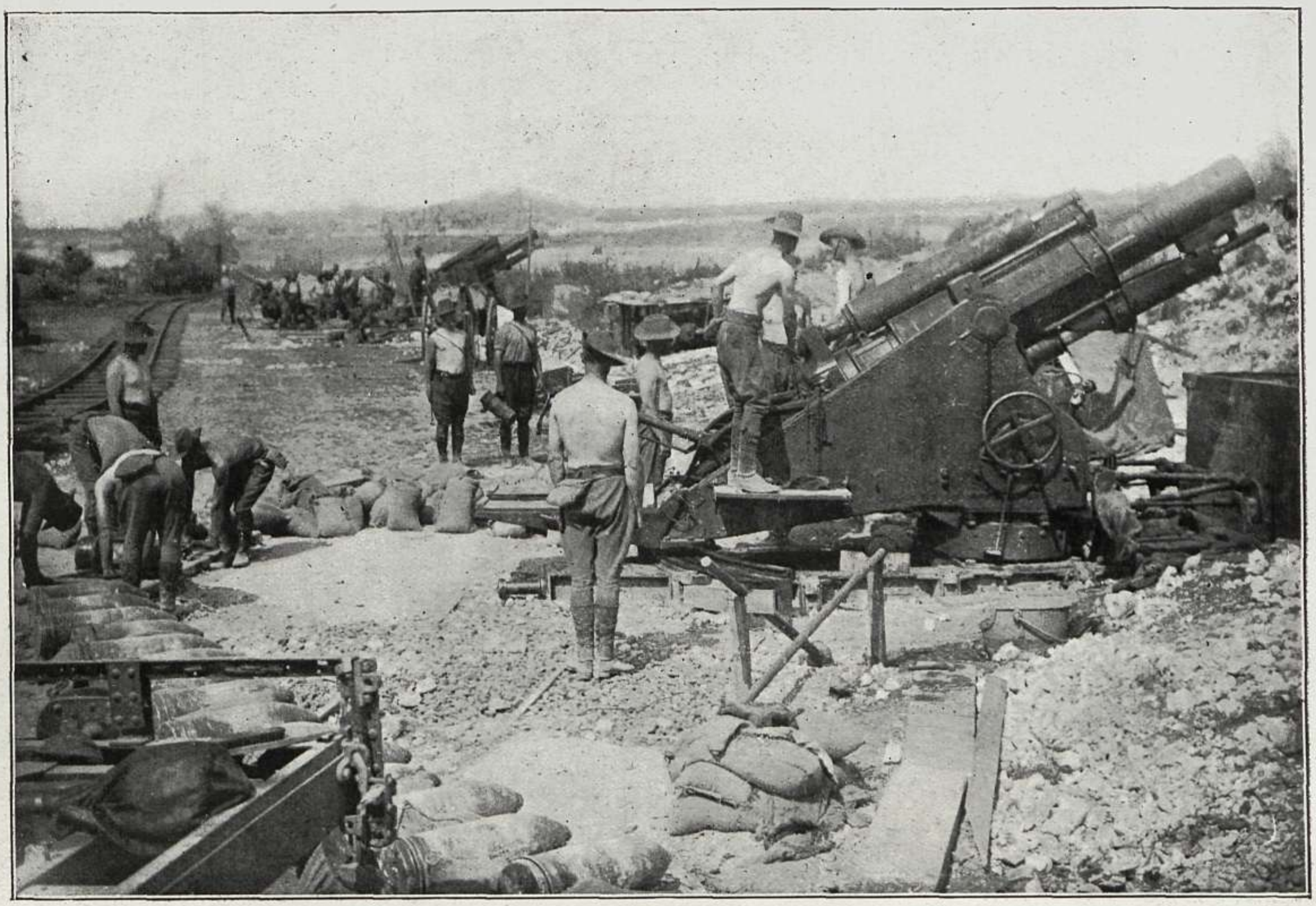
Para conocer el manejo y el mecanismo del fusil se necesita media hora a lo sumo. Para enterarse de todos los misterios de un cañón, pongámosle una hora. Para saber aprovechar los amparos que ofrecen el relieve del terreno, los árboles, los edificios, los cañaverales, el monte bajo, los arroyos, sólo se necesita un poco de buen sentido y que un sargento o un oficial den a los soldados una explicación de cinco minutos.

Alemanes prisioneros de los franceses, ocupados en la labranza de un campo de Francia

(Fot. Central News)

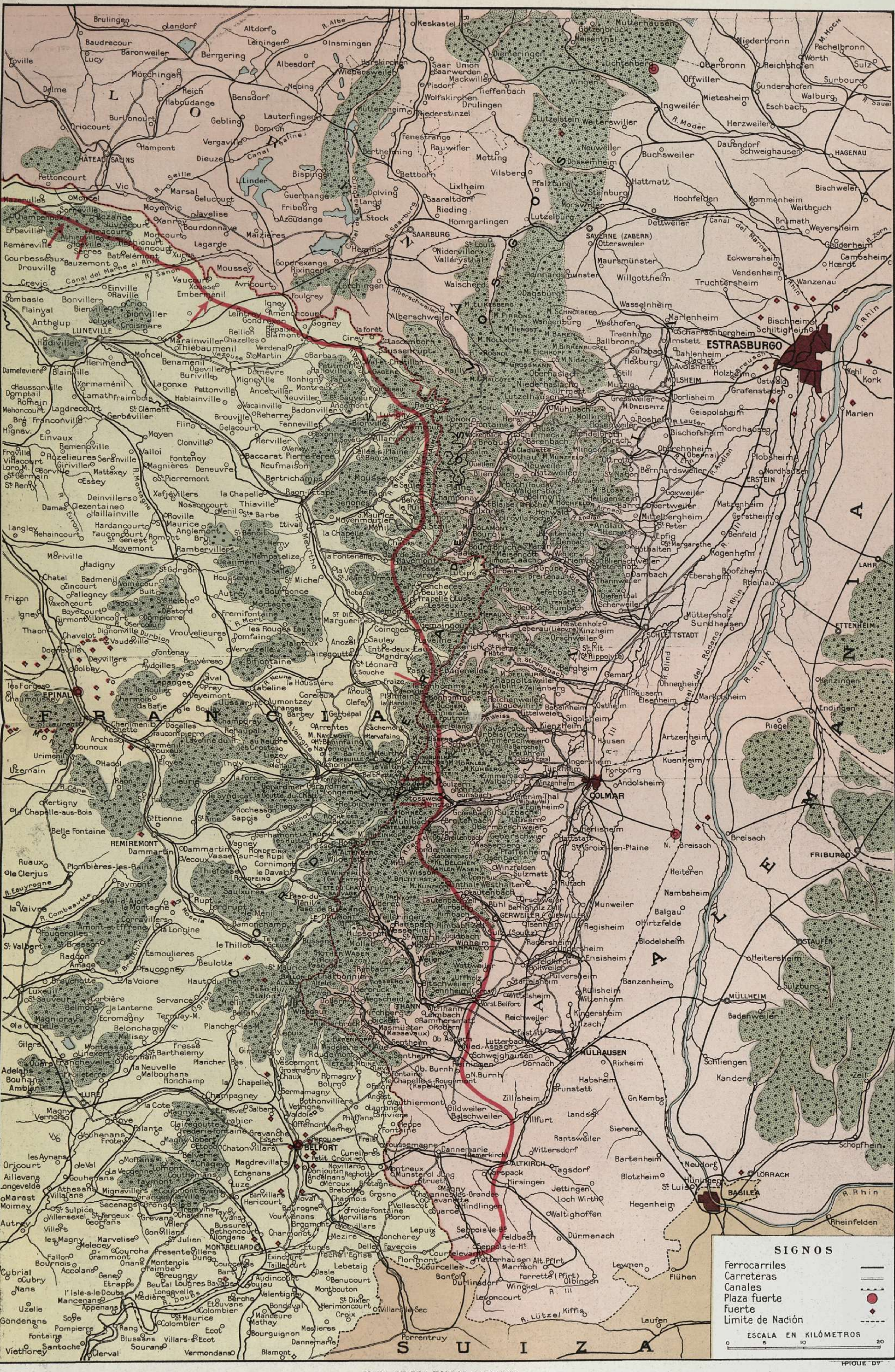
Cañón inglés de grueso calibre disparando contra las baterías alemanas en el frente occidental
(Fot. Central News)

Pequeño retén de infantería británica custodiando un trozo de trinchera del frente anglo-francés
(Fot. Central News)



Artilleros australianos bombardeando las líneas de retaguardia del ejército enemigo (*Fot. Central News*)

Entierro de un soldado inglés en una ciudad del norte de Francia (*Fot. Central News*)



MAPA DE LOS VOSGOS Y LORENA

Situación de las tropas el día 20 de Julio.

Las flechas encarnadas indican los sectores donde la lucha es más activa.

PRECEDIDAS POR EL PRESIDENTE WILSON, DESFILARON POR LAS CALLES DE NUEVA YORK 75,000 PERSONAS, SOLDADOS, MARINOS Y ENFERMERAS DE LA CRUZ ROJA, EN CELEBRACIÓN DEL PRIMER ANIVERSARIO DE LA DECLARACIÓN DE GUERRA A ALEMANIA *(Fot. Central News)*

No es, pues, muy difícil obtener instrucción militar; la que necesitan los soldados en campaña. En un día se está al cabo de la calle. Al fuego se acostumbra un hombre en un par de acciones, o no se acostumbra nunca. Es cuestión de nervios y de aptitudes físicas. Sólo en muy contados casos se produce la aclimatación por un fenómeno de voluntad. La repugnancia física no se vence casi nunca, Cuanto se dice, pues, de la excelencia de las tropas veteranas es pura tontería.

Ninguno de los soldados alemanes que tomaron a Lieja y Namur, que pelearon en Charleroi y contuvieron a los franceses vencedores en el Marne había asistido a ninguna función de guerra. Los franceses que vencieron a los alemanes en el Marne tampoco habían entrado jamás en fuego. Y, sin embargo, cumplieron unos y otros con su deber. Los canadienses que atacaron las crestas de Vimy acababan de llegar del otro lado del Atlántico, de un país donde apenas hay un simulacro de ejército. Venían de labrar campos, de cazar focas y osos y zorras, de trabajar en los puertos, en las granjas, en los talleres. Y se portaron admirablemente y obligaron a los alemanes a volver la espalda.

Lo que decimos de los soldados puede aplicarse a los oficiales. Ninguno de los que al principiar la guerra mandaba secciones, compañías y batallones había entrado en fuego — exceptuando unos pocos que se batieron en las colonias. A pesar de ello pelearon y murieron como quiere la ordenanza.

Antes de que Mahoma y sus sucesores les llevaran a conquistar la mitad del mundo conocido, los árabes no eran famosos por sus proezas militares. Pero arrollaron a cuantos pueblos intentaron resistirles. Los mercaderes de Cartago, acaudillados por Aníbal, vencieron a los legionarios romanos. Los voluntarios franceses de la Revolución vencieron a los veteranos de Prusia y Austria, y los mamelucos volvieron grupas ante ellos en la batalla de las Pirámides. Los austriacos, sin tradiciones marítimas, vencieron en Lissa a los descendientes de Doria, Dándolo y Duilio. Los garibaldinos derrotaron a los alemanes en Dijon.

Los norteamericanos servirán o no para lo que se proponen al venir a Europa en bandadas. Serán buenos o malos soldados; pero no dependerán sus condiciones guerreras del hecho de no tener tradiciones militares, de no contar con oficiales que hayan hecho largos estudios. Empeñarse en decir que los norteamericanos serán pésimos soldados sólo porque eran comerciantes, industriales o campesinos, es exponerse a un error voluntario.

Las tonterías que dice un imbécil o un hombre de talento las repite todo el mundo sin reparar en si son o no tales tonterías.

Importante contingente de mujeres policías que asistió a la manifestación llevada a cabo en Nueva York para celebrar el primer aniversario de la declaración de guerra a Alemania *(Fot. Central News)*

Cuando principió la guerra dijo alguien que no importaba nada el número de hombres para el resultado final de la contienda. Aseguraban los «inteligentes», con voz campanuda, que lo esencial eran las máquinas, la preparación, la disciplina, los nuevos métodos de ataque y defensa, etc. ¿Los hombres? Eran poco menos que un estorbo. Las muchedumbres persas fueron rechazadas por un puñado de griegos. Continuó la guerra. Los alemanes y austriacos, tan superiormente pertrechados, se hicieron matar por los rusos, los servios, los rumanos. Y cuando han vuelto los ojos a occidente y al sur han advertido que sus legiones numerosas habían quedado reducidas a la mitad de sus efectivos primeros. Para alimentar las filas de su ejército tuvieron que recurrir a la movilización civil. A fin de no distraer gente del teatro principal de la guerra dejaron que los ingleses se apoderaran de Mesopotamia y de Jerusalén. Faltaban hombres.

Clase de radiotelegrafía establecida en Londres por la señorita Owen para aspirantes a telegrafistas del Estado
(Fot. Central News)

Prosigue, desgraciadamente, la pelea, y ahora que la escasez de material humano es mayor que nunca, empiezan a decir los «inteligentes»—sin recordar que antes dijeron lo contrario—que quien disponga de más hombres ganará la guerra.

Pues lo mismo, exactamente, que se equivocaron los tradicionalistas repetidores de las ajenas tonterías, respecto de la eficacia de los hombres, se aquivocan ahora afirmando que los norteamericanos servirán sólo de estorbo a los franceses. Quizá sea así, quizá resulten unos soldados de cartón piedra; pero no será por falta de instrucción y preparación militar, ni por falta de oficiales y jefes, sino por otra cosa que no hay para que nombrar y que todos los *poilús* adivinarán sin esfuerzo. Y como, poco más o menos, todos los hombres son iguales en punto a condiciones físicas, de ahí que no pueda preverse el fiasco de los norteamericanos.

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

DISCURSO DE VON KUHLMANN

En la sesión del Reichstag del 24 de Junio, el ministro de Estado von Kuhlmann, en presencia del canciller del imperio y de todos los ministros, al ser puesto a deliberación el presupuesto de su ministerio, pronunció el siguiente discurso sobre la situación política, la militar y el asunto de la paz:

«Al tratar de las relaciones con nuestros aliados, debo referirme ante todo a nuestros vecinos, aliados y amigos de la monarquía austro-húngara, cuyo ministro de Estado, el insigne conde Czernin, tuvo que abandonar su cargo por motivos de política interior.

»Tenemos que recordar siempre con reconocimiento su amistosa gestión en la Ballplatz.

»Si algo puede consolarnos del apartamiento de ese ministro, es la persona de su sucesor el conde de Burian, diplomático inteligentísimo, que hizo constar desde un principio su fiel amistad y adhesión a la alianza, disipando toda clase de dudas.

»Aquel trabajo personal y con plena confianza, hecho conjuntamente con el conde Czernin, y que, con el arreglo de los asuntos de Oriente, nos condujo al éxito y contribuyó a afianzar más y más las relaciones diplomáticas entre ambas potencias con el conde de Burian, ha sido reanudado inmediatamente.

»El conde de Burian ha intervenido en la realización de la entrevista que ha tenido con el Kaiser en el gran cuartel general, entrevista que la Historia registrará como trascendental para el desarrollo de las relaciones entre Alemania y Austria-Hungría.

»Ambos emperadores, delante de sus principales hombres de Estado, han asegurado nuevamente que no sólo observarán fielmente la alianza, sino que están dispuestos a amplificarla, reforzarla y profundizarla en sus diversos sentidos políticos, militar y económico.

»A consecuencia de esto iniciaron ambos hombres de Estado las consiguentes negociaciones.

»El conde de Burian, en su vista a la capital de Alemania, discutió largamente con el canciller del imperio y hubo cambio de impresiones por escrito.

»El ministro continuó diciendo: Pasando de Hungría a Bulgaria, pláceme significar la satisfacción con que vi desarrollarse los acontecimientos a propósito de las negociaciones de paz y cómo se han reanudado entre nosotros muchos vínculos personales y políticos. Es, sin embargo, para nosotros motivo de sentimiento que el respetabilísimo maestro de la política búlgara Radoslavoff, el cual era un sostén de nuestra alianza, dimitiese estos días. Sin embargo, la seguridad de que su sucesor mirará con no menor interés por el bienestar del pueblo y de la corona búlgaros, es para nosotros una garantía de que el cambio de personas no irá seguido del cambio de política.

»En Turquía no hubo cambios notables desde la época adonde llegan mis conocimientos.

»Los preclaros hombres de Estado, el gran visir Talaat Bajá y el ministro de la Guerra Henver Bajá están aún en sus puestos, los que han ocupado durante la guerra tan gloriosamente y con tanto beneficio del país.

»En efecto, en la liquidación de esta gran guerra, hay tales cuestiones pendientes que requieren la atención diplomática de ambos Estados.

»Entre estas cuestiones ocupa no pequeño lugar la de la Dobrudja, la cuestión de los límites de Galitzia y del Cáucaso; son también importantes las que se refieren a un terreno que me reservo.

»La cordial amistad entre nuestros aliados turcos y nosotros, como también entre los hombres de Estado que rigen ambos pueblos, es una ga-

rantía de que todas estas cuestiones se resolverán amigablemente en interés de ambos pueblos.

»Próximamente se celebrará en Constantinopla una conferencia en la cual, entre los aliados y los pueblos caucásicos, se dará solución a algunas cuestiones originadas por la guerra.

»El secretario de Estado se ocupó luego de los hechos últimamente acaecidos en Rusia. En el interior de Rusia hay manifestaciones de gran poder y energía como no se registran en la Historia. Es imposible creer que este poderoso proceso de fermentación, este cúmulo de fuerzas que pelean mutuamente y que hicieron desaparecer la monarquía, lleguen a un equilibrio duradero. El astro bienhechor de la política alemana moderará todas estas fuerzas, teniendo en consideración todo lo que puede hacer en beneficio de Rusia.

»Respecto a la formación de nuevos Estados que siguió al derrumbamiento ruso, dijo Kuhlmann que la ayuda de las tropas alemanas y su cooperación en la pacificación de Finlandia de la Guardia Roja, así como de Livonia y Estonia, fué de gran provecho para el país. Respecto a la actitud del gobierno alemán frente al desarrollo de los Estados limítrofes expresó Kuhlmann que el gobierno imperial se colocó en tal punto de vista que es de desear en alto grado que antes del reconocimiento diplomático de la formación de los Estados se efectúe un cambio de impresiones con el gobierno de los *soviets* acerca de las varias modalidades en que esta formación puede realizarse. En ningún caso nos apartaremos de esta conducta. Fuera de esta cuestión, las circunstancias y los acontecimientos de Rusia hacen necesaria una conferencia con el gobierno de los *soviets* en Moscou. El cambio de correspondencia se ha publicado ya en la prensa de ambos países y nosotros estamos dispuestos a la celebración de una entrevista con los representantes de Rusia en Berlín, en la cual se ventilará todos los puntos dudosos con objeto de llegar a una solución amistosa.

»Hablando someramente del problema del Cáucaso, dijo el secretario de Estado: Respecto de Georgia,, desde un principio se pensó ya en reconstruir su vida nacional después de haber desaparecido la soberanía de Rusia. Los armenios y los tártaros del Cáucaso oriental se habían ya adherido de manera que sólo las tres tribus en forma de república caucásica habían realzado la afirmación del país y la fuerza de resistencia. Por lo demás, en la Conferencia de Constantinopla se ventilarán los demás asuntos respecto a la suprema dirección del ejército y al avance en el Cáucaso y al próximo arreglo de los asuntos del mismo.

»No creo necesario decir que las afirmaciones de Balfour son palabras vacías y acaso una calumnia. Creo necesario decir sencillamente y para que todos lo comprendan lo que nosotros queremos positivamente. Nosotros deseamos en el mundo para el pueblo alemán y también para nuestros aliados dentro de los límites que nos trazó la Historia, vivir seguros, libres, fuertes e independientes. Nosotros deseamos disfrutar en ultramar de la posesión que corresponde a nuestra grandeza, a nuestra riqueza y a nuestras aptitudes coloniales, demostradas. Nosotros queremos tener la posibilidad y libertad de llevar en el mar libre nuestro comercio y nuestro tráfico a todas las partes del mundo. Esto es con pocas palabras y generalmente comprensible el objetivo trazado rápidamente, cuya adquisición es la condición de vida para Alemania.

»Tuve el honor de aludir en otro discurso en esta alta Cámara que la incondicional integridad del territorio del Imperio alemán y de sus aliados es la necesidad para la suposición—digo intencionadamente suposición—para la aceptación de cualquier coloquio de paz o de conferencias de paz. En aquella fecha me permití declarar que después de esto todas las cuestiones podían ser objeto de conferencias y de unión, y creo que hoy las cosas están en el mismo estado.

»Por parte inglesa se nos reprocha cada vez de nuevo, que respecto a la cuestión belga no estamos dispuestos a tomar una actitud en una declaración oficial. Desde este punto de vista se diferencian también las opiniones principales del gobierno imperial de las que los hombres de Estado ingleses nos atribuyen. Nosotros consideramos a Bélgica como una de las cuestiones en toda la complejidad de ellas. Sin embargo, debemos rehuir de hacer en la cuestión belga tales declaraciones que nos ligasen sin que por eso el enemigo se comprometiese lo más mínimo. Además, añadió Balfour cuidadosamente: «No queremos creer de ningún »modo que la unión sobre la cuestión belga haya agotado ya el tesoro »inglés respectivamente de la *Entente*». Se guardó sabiamente de tratar puntos en los cuales tiene la intención de anunciar peticiones o deseos de gran alcance. Después de antiguas experiencias es justa la suposición de que estas palabras fueron pronunciadas por una parte con dirección a París y que por la otra las intenciones de ambición iban orientadas más allá del Mediterráneo hacia las partes de Palestina y Mesopotamia, ocupadas actualmente por las tropas inglesas. Ya oigo hoy la declaración que se dará en su tiempo para semejantes deseos, y será de que Inglaterra no pudo de ningún modo llevar a cabo los grandes sacrificios en bienes y en hombres sin guardar para sí una modesta ganancia.

»En cuanto al probable desarrollo de los acontecimientos, ya se declaró otro día por el canciller del Imperio y por mí que difícilmente se pueden esperar en el actual estado del desarrollo progresos importantes en el camino hacia la paz de las declaraciones públicas que mutuamente hacemos desde las tribunas. El gobierno imperial no cerró la puerta para los pasos que se emprendan en dirección a una paz justa, y si se nos hace una oferta de cualquier parte que venga, pero no incierta, sino basada sobre firmes fundamentos, estoy seguro de que no la rechazaremos. El que con semejante oferta llame a la puerta de nuestro gobierno, no llamará en vano. Que esto sea evidente. Nosotros, por nuestra parte,

Nuevo cuerpo de auxiliares del Banco de Inglaterra, compuesto de señoritas y creado para el servicio especial de los empréstitos de la guerra
(Fot. Central News)

El rey Jorge de Inglaterra y el embajador de Francia inspeccionando un coche de ambulancia sanitaria de nuevo sistema
(Fot. Central News)

podemos hacer la misma declaración, conscientes de que corresponde por completo con nuestra política cuando habrá llegado el momento. De cuándo llegará, sobre ello no quiero ni permitirme una profecía de que las naciones que hoy luchan se reunirán para un cambio de opiniones. En primer lugar será necesario como primera condición que se tenga cierta confianza en el mutuo buen comportamiento y en la mutua caballerosidad. Mientras los discursos preliminares sean interpretados por los otros como una ofensiva de paz, como una trampa, como una empresa falsa para sembrar la discordia entre los alidaos, mientras toda aproximación entre los diferentes países sea denunciada de un modo violento, no se puede prever de qué modo podrá iniciarse un cambio de opiniones que conduzca a la paz. Sin este cambio de opiniones es difícil esperar un final definitivo sólo militarmente y sin conferencias diplomáticas, en vista de la grandeza extraordinaria de esta guerra de coalición y en vista de las potencias también de ultramar que intervienen en ella. Nuestra situación en los campos de batalla, las extraordinarias reservas en medios de ayuda militares, así como la situación y la decisión en el interior nos permiten hablar de este modo.»

HECHOS CULMINANTES

7 de Julio. — *Los italianos acaban de arrojar a los austriacos del delta del Piave, mejorando así sus posiciones y cubriendo Venecia. Los austriacos confirman su retirada arguyendo que les costaba demasiados sacrificios mantenerse en las posiciones conquistadas.*

Los franceses e italianos acometen a los austriacos en Albania, les hacen 1,200 prisioneros y les arrojan de sus posiciones que cubrían la ciudad de Berat.

8 de Julio. — *Los ingleses y australianos conquistan posiciones enemigas a orillas del Somme.*

Prosigue el avance de los italianos en Albania meridional.

9 de Julio. — *Los franceses y norteamericanos obtienen varias ventajas en combates parciales entre Montdidier y el río Oise. Capturaron 472 soldados alemanes.*

10 de Julio. — *Los italianos avanzan en Albania, se apoderan de algunas posiciones enemigas y hacen 430 prisioneros.*

11 de Julio. — *Las tropas italianas entran en la ciudad albanesa de Berat.*

15 de Julio. — *El ejército alemán inicia una gran ofensiva por ambos lados de Reims, entre Chateau-Thierry y Massiges, en un frente de unos 85 kilómetros. Las ventajas obtenidas en la primera jornada de la lucha han sido muy escasas.*

16 de Julio. — *Prosigue la ofensiva alemana, que ha sido contenida al este de Reims y que en la parte occidental ha ganado de 2 a 4 kilómetros de profundidad a costa de encarnizados combates. La resistencia francesa es mucha. Los norteamericanos resisten y contraatacan.*

NOTAS

ESPÍAS ESPIRITISTAS

El corresponsal del *Times* en Roma hace notar que agentes alemanes secretos invaden Italia y los círculos ocultistas. Los agentes hacen anunciar a las mesas mensajes espiritistas, referentes a los movimientos futuros de las tropas germánicas. Así anunciaron el bombardeo de Nápoles por un zeppelín algunos días antes de que tuviera lugar. Como las noticias se confirmaron, los círculos ocultistas ven aumentar diariamente su clientela. Los agentes alemanes se aprovechan de esto para propagar rumores alarmantes sobre la situación actual del ejército.

En el próximo número publicaremos el retrato de S. A. el Maharajá de Misore; el mapa del sector francés de Ambleny-Massiges, con la ofensiva alemana y la contraofensiva francesa (doble página), en colores, y grabados de actualidad en negro

EL MEJOR LIBRO DESTINADO A UN HIJO ES LA HISTORIA DE SU PATRIA

HISTORIA DE ESPAÑA

y de los Pueblos Hispano-Americanos hasta su Independencia

por

Manuel Rodríguez Codolá

Profesor de la Escuela de Artes y Oficios y Bellas Artes de Barcelona, individuo de la Academia Provincial de Bellas Artes y de la de Ciencias y Artes, correspondiente de la de San Fernando y de la de Buenas Letras de Sevilla

seguido cada período histórico de un juicio, por

Miguel S. Oliver

Correspondiente de la Academia de la Historia

HE AQUÍ DIEZ RAZONES POR QUE ESTA OBRA HA OBTENIDO TAN BRILLANTE ÉXITO

1.ª Por ser la historia de la patria.

2.ª Porque la historia de la patria es el mejor libro de todos.

3.ª Por la autoridad de sus autores.

4.ª Por estar ilustrada con más de 2,000 grabados.

5.ª Por contener todos los cuadros históricos españoles.

6.ª Por su novísima presentación.

7.ª Porque a la vez que instruye, deleita.

8.ª Por ser la más económica de las publicadas.

9.ª Porque su publicación ha costado un millón de pesetas, y

10.ª Porque el cuaderno sólo vale 70 céntimos de peseta.

100 CUADERNOS LA OBRA COMPLETA

Esta obra — que constituirá una primorosa narración, concisa y atractiva, por la reconocida maestria de sus autores — estará ricamente ilustrada con más de DOS MIL GRABADOS, labor de los grandes maestros del arte pictórico español, en que aparecerán representados todos los hechos de cada reinado (con la historia, del traje, muebles y arquitectura en sus diferentes épocas y estilos, retratos, etc.), con perfección y colorido tales, que el lector, como en inmensa cinta cinematográfica, verá desfilar ante sus ojos toda la historia y civilización de nuestra patria por riguroso orden cronológico.

100 CUADROS EN COLORES 2000 EN NEGRO

CONTIENE TODOS LOS CUADROS HISTÓRICOS EXISTENTES EN NUESTROS MUSEOS

NO DEJE USTED DE CONSULTAR UN CUADERNO DE ESTA HISTORIA DE ESPAÑA

70 CÉNTIMOS CUADERNO PÍDASE EN TODOS LOS KIOSCOS Y LIBRERIAS M. SEGUÍ EDIT. BARCELONA